

El verano europeo mediterráneo se ha alargado a un ritmo de 10 días por década en los últimos 35 años

La Complutense participa en una investigación española sobre la duración del verano que publicará próximamente la revista *Journal of Climate* de la *American Meteorological Society*

Madrid, 13 de mayo de 2015. El verano europeo se ha alargado de forma significativa desde finales de los años 70 del siglo XX y lo ha hecho a un ritmo medio por década de 6 días, que se amplían a 10 en el área del Mediterráneo. Así lo prueba una investigación conjunta de las Universidades Pablo de Olavide de Sevilla y Complutense de Madrid y del Instituto de Geociencias del CSIC. El estudio, que se publicará próximamente en la revista *Journal of Climate* de la *American Meteorological Society*, muestra que factores como el calentamiento global y la *Oscilación Multidecadal* del Atlántico han contribuido a esta tendencia. La autora principal del trabajo ha sido **Cristina Peña Ortiz**, profesora de la Universidad Pablo de Olavide, que ha trabajado en colaboración con los investigadores **Ricardo García Herrera** y **David Barriopedro Cepero**, de la Universidad Complutense de Madrid y el Instituto de Geociencias del CSIC.

En este trabajo se analiza la variabilidad multidecadal de las fechas de inicio y final del verano, así como su duración. Para calcular el momento de inicio y final del verano estos investigadores han creado un algoritmo objetivo basado en umbrales locales de temperatura que han aplicado a la base de datos E-OBS, formada a partir de datos diarios de temperatura recogidos en observatorios de toda Europa, para el periodo 1950-2012. Los resultados revelan un alargamiento promedio del verano de 2.4 días por década para el periodo 1950-2012. Sin embargo, esta tendencia está confinada al periodo posterior a 1979, cuando el alargamiento alcanza valores de entre 5 y 12 días por década sobre el oeste de Europa y la región del Mediterráneo. Por el contrario, un acortamiento generalizado del verano se detecta para el periodo 1950-1978. Estos cambios son consistentes con tendencias positivas de temperatura observadas durante los meses de junio y septiembre en Europa y que, evidentemente, afectan a las fechas de inicio y final del verano.

Este estudio muestra cómo **los cambios encontrados en la duración del verano pueden explicarse por una superposición de la señal de la *Oscilación Multidecadal* del Atlántico (un modo de variabilidad natural caracterizado por cambios en la temperatura superficial del Atlántico Norte) y de una tendencia de larga duración hacia veranos más largos asociada al calentamiento global de origen antropogénico, es decir, producido por el hombre.**

Cristina Peña-Ortiz, David Barriopedro y Ricardo García-Herrera (2015) *Multidecadal variability of the summer length in Europe*. Journal of Climate. <http://journals.ametsoc.org/doi/pdf/10.1175/JCLI-D-14-00429.1>

